



Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia

Desde ahora puedes suscribirte automáticamente

[Suscribirse a la Revista Primera Piedra](#)

Editorial

- I. Lorena Pizarro y 50 años del golpe: “Cuando escucho que acá caben todas las visiones, yo no logro entender a qué se refieren”. Por Diario U. de Chile 3
- II. Boric: “Nuestro objetivo es el cambio estructural de las condiciones de vida en Chile”. Por Diario U. de Chile 6
- III. Golpes blandos y duros. Por Fernando Dorado 8
- IV. ¿Salvemos el planeta? Por Hernán Sandoval..... 11
- V. Consejo Constitucional: Resumen de la jornada que dió el vamos a nuevo proceso. Bio Bío TV 13



EDITORIAL - 1043

El fascismo está hablando en distintos espacios y avanzando electoralmente, sin tener asco en edulcorar las acciones criminales de 17 años de oscuridad, pero también, estableciendo una juventud que valida el daño a los derechos humanos y democracia en post de una mejor economía y control de la delincuencia.

Cabe hacerse una pregunta central: ¿A tres meses de la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado, esta conmemoración instaurará la necesidad práctica de eliminar sistemáticamente al nuevo fascismo? Responder a este tipo de preguntas, será lo que inicie un cambio estructural de una deuda pendiente con las personas y familias de Chile.

Se espera que la izquierda transformadora, comprenda que los cambios estructurales muchas veces molestan a las oligarquías, a quienes hacen negocios con la miseria de personas mayores solas en su casa, quienes mueren en la lista de espera, o quienes tienen que vivir con dos hasta tres trabajos. Y no solo se debe pensar en lo inmediato, por lo que, también hay que crear camino hacia las nuevas generaciones.

Por esto, es importante entender que "Una cosa es andar despacio para no tener que retroceder a cada rato, y otra, es ceder ante el contrario creyendo que así se avanza". El ejemplo de quienes creen que avanzan sin darse cuenta de su derrota, es la expresión de quienes se dicen de izquierda y gobiernan como si fueran de derecha, prefiriendo reforzar la economía en desmedro del medio ambiente, donde es más importante asegurar los negocios y la rentabilidad, en vez de un aire limpio, acceso al agua, y del disfrute en lugares donde se conviva harmónicamente con otros seres vivos.

"La victoria será nuestro homenaje a quienes no están y a quienes vendrán"

"Las y los conservadores solo retrasarán el curso de la historia"



I. Lorena Pizarro y 50 años del golpe: “Cuando escucho que acá caben todas las visiones, yo no logro entender a qué se refieren”. Por Diario U. de Chile

En conversación con Radio y Diario Universidad de Chile, la diputada del Partido Comunista y expresidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD), Lorena Pizarro, se refirió a la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado y a los principios que deberían guiar el actuar del Gobierno.

A juicio de la diputada, el foco debería estar puesto en las garantías de no repetición y en medidas concretas, más allá de lo simbólico, como por ejemplo, el cierre del Penal de Punta Peuco.

Además, Pizarro abordó las controvertidas declaraciones de personeros de derecha sobre el Golpe y la dictadura, señalando que las violaciones a los derechos humanos no pueden ser ignoradas en favor de un supuesto avance a nivel económico.

Diputada, ¿cómo cree que debería ser esta conmemoración que tendremos en septiembre?

Yo lo primero que pondría en el centro es por qué conmemorar y para qué estamos conmemorando. ¿Y por qué pongo eso como primer punto? Porque cuando escucho que acá caben todas las visiones, yo no logro entender a qué se refieren. Porque pueden haber distintos testimonios, distintas formas de enfrentar los 50 años del golpe de Estado, pero lo que es cierto es que conmemoramos para fortalecer, en nuestro país, las garantías de no repetición que no están dadas. Esas garantías de no repetición es lo que por años hemos llamado ese nunca más.

Creo que se está instalando una verdad falsa, intencionada, de relativizar lo que fue el golpe de Estado y sus 17 años de genocidio, entonces, creo que vamos a hablar de conmemorar para que nunca más, vamos a hablar de conmemorar para mirar a un futuro esperanzador y transformador donde el eje sea el respeto y defensa y promoción de los derechos humanos, vamos a conocer lo que ocurrió para que no vuelva a ocurrir. No hay miradas que justifiquen un golpe de Estado, no hay miradas que hagan un contexto, ni tampoco una valoración del supuesto avance económico, cuando hubo crimen, tortura y desaparición.

Esto de poner en una balanza, por un lado lo económico y por otro las violaciones a los derechos humanos ¿Es negacionismo? ¿Es relativización? ¿Cómo lo calificaría usted?



Sin duda es negacionismo. Estamos avanzando en una dirección muy peligrosa. Cuando uno pone esto en balanza, la vida de personas que fueron brutalmente torturadas, hechas desaparecer, asesinadas, exiliadas y un infinito etcétera, versus un sistema económico, aunque éste fuese exitoso, significa que la trastocación ética y valórica del país es brutal. Nada puede justificar las violaciones a los derechos humanos. El supuesto bienestar económico, incluso sí hubiera sido para una mayoría, no justifica en nada que se haga en función de violar los derechos humanos.

Es más, hoy que me corresponde estar en la Cámara de Diputadas y Diputadas, yo escucho cómo la derecha habla de seguridad y relativiza el respeto de los derechos humanos. Habla de seguridad y le quita valor a respetar la vida. Eso me parece profundamente peligroso, porque no solo en el contexto de los 50 años se está instalando un discurso en el que pierde valor el respeto a los derechos de las personas.

Es un debate contemporáneo, entonces.

Así es. Conmemorar los 50 años del Golpe de Estado tiene que ver con futuro, con el país que se construye adelante. Nosotros podemos, en Chile, conmemorar el 18 de septiembre, el Combate Naval de Iquique, son fechas en que nos dicen lo que ocurrió, pero esto tiene mucho que ver con construir futuro y lo digo a propósito de las voces que hablan de que esto es quedarse en el pasado. Primero que todo, un pueblo sin historia además de rayar en la ignorancia, no aprende de ella para no cometer los horrores que se vivieron en el pasado, pero además, me parece que nosotros tenemos que empezar a construir un Chile que tenga como eje central la vida de la gente, el bienestar y la felicidad, lo que es, precisamente, la antítesis el golpe de Estado y sus 17 años de tiranía.

¿Qué rol cree que deberían jugar las deudas pendientes con las víctimas? ¿Se debería, para esta conmemoración, impulsar el cierre de Punta Peuco?

Tiene que estar el tema de las víctimas sobrevivientes y familiares de las víctimas del terrorismo de Estado. Esa es una obligación del Estado que sigue pendiente, pero han pasado tantos años que la deuda es con el país. Siempre lo fue, pero hoy día es mucho más, porque el riesgo ha crecido de una manera muy brutal. La revuelta popular nos mostró mutilaciones oculares, prisión política, la situación en el Wallmapu es lo mismo, en Chile existe prisión política mapuche. Entonces, lo que tiene que haber, sin duda, son acciones. No solo se trata de conciertos o memoriales, sino que también hechos concretos y uno de ellos es Punta Peuco, porque es el símbolo de la impunidad de aquellos que no pudieron evadir la justicia.

Y más allá de lo que a usted le gustaría, o cree apropiado, ¿cómo ve el trabajo que está haciendo el Gobierno?



Hemos sabido muy poco de lo que están haciendo. Creo que hay que aclarar más de qué se trata, estamos casi a mitad de año. ¿Qué significa conmemorar los 50 años del Golpe? Es como este país, al calor de esos 50 años, da un salto consistente hacia las garantías de no repetición, hacia el nunca más y eso aún no está claro cómo lo va hacer el Gobierno, que es el que hoy día tiene la principal responsabilidad.

Volviendo al tema de estos actos negacionistas, ¿por qué cree que se dan este tipo de declaraciones, de Luis Silva y de militantes de la UDI y por qué está permitido, entre comillas, que alguien diga cosas así?

Porque se construyó una transición pactada que finalmente siempre le dio espacio a estas voces negacionistas. Chile ha sido un país que se ha construido en base a los pactos de impunidad y no en base a la verdad y la justicia. Además de eso, está el avance de las posturas de extrema derecha, como la que representa el Partido Republicano. En definitiva, hoy día lo que se está diciendo es que torturar, matar, asesinar y dar golpes de Estado es un camino legítimo para quienes ostentan el poder.

Y frente a todo eso, ¿qué se puede hacer?

Desde el espacio que hoy ocupo, hace algunas semanas presentamos un proyecto de ley que busca sancionar el negacionismo. Hace un año y medio, dos, esto fue llevado por la derecha al Tribunal Constitucional, que acogió el recurso, lo que demuestra que Chile tiene que avanzar en una dirección distinta.

Hoy día, presentamos este proyecto de ley y esperamos que sea aprobado, porque lo que lo que ha quedado aquí demostrado es que el avance de las posturas de extrema derecha y fascistas son brutales y significan importantes retrocesos. Eso, sin duda, para la causa de los trabajadores y trabajadoras es extremadamente peligroso.

¿Qué tan grave es la situación? También están los resultados de esta encuesta, que decía que había un número importante de chilenos que justifican el golpe.

Lo primero que quiero señalar respecto a eso es que a mi me parece extremadamente grave que se realice una encuesta de ese tipo. Esto es lo mismo que preguntarle a una persona si está de acuerdo con la pedofilia. Me parece que los medios de comunicación y las encuestas tienen que ser en función de construir y aportar y no de hacerse eco de posturas que buscan justificar lo que fue el golpe de Estado.

Lo segundo, me parece que el resultado de esa encuesta es producto también de un accionar que se ha dado en el último período, de dar voz válida a quienes justifican horrores como los de la dictadura. Estoy segura que si uno va a Alemania, cualquiera que justifique en un medio de comunicación lo que fueron los crímenes del nazismo, estaría respondiendo ante la justicia. En cambio en Chile no, se relativizó y por lo tanto se hacen encuestas que inducen a que se relativice a este punto.



Por último, ¿cómo evaluaría la respuesta del Presidente, frente a lo que ha pasado estas últimas semanas?

Yo lo evaluó muy bien. Primero creo que el tweet que hizo al poco rato de estas declaraciones impresentables de Silva, describieron exactamente lo que es el dictador Augusto Pinochet y además de eso, me parece que en la cuenta pública, hubo respuestas y señales políticas muy importantes. Ahora, en lo que tenemos que avanzar también es en medidas que permitan detener el avance de esas posturas de extrema derecha.

O sea, el Presidente tiene que ir más allá del discurso.

Es que ya no más. Llevamos 33 años en que se ha avanzado muy poco en asegurar que en Chile el nunca más sea una realidad.

II. Boric: “Nuestro objetivo es el cambio estructural de las condiciones de vida en Chile”. Por Diario U. de Chile

“Nuestro objetivo no es la administración, nuestro objetivo es el cambio estructural de las condiciones de vida en Chile”, afirmó anoche el Presidente Gabriel Boric en la inauguración de la nueva sede de su partido, Convergencia Social, en el centro de Santiago.

De esta manera, CS celebró su cuarto aniversario con su flamante sede en calle Esmeralda 759 y un acto al que, además del mandatario, asistieron su pareja Irina Karamanos, las ministras Antonia Orellana (de la Mujer) y Maisa Rojas (Medio Ambiente) y los ministros Álvaro Elizalde (Segpres) y Nicolás Grau (Economía).

En su discurso, Boric adelantó la posible fusión de partidos del Frente Amplio, de hecho, Convergencia Social compartirá la sede con Revolución Democrática, y nuevamente enfatizó los objetivos de su administración.

“Les invito, compañeros y compañeras, a este cuarto y ojalá último aniversario del partido Convergencia Social, estoy adelantando a que pensemos en grande. Los invito a que pensemos en grande, más allá de nuestra militancia, porque hoy día tenemos una responsabilidad que es mayor. Es difícil muchas veces hablar más allá de nuestra militancia cuando nos reconocemos entre gente que está de acuerdo”, dijo Boric al iniciar sus palabras.

Luego indicó que “cuando en redes sociales me encuentro con una persona que dice yo soy del 38% (del Apruebo), me genera una mezcla de orgullo y escozor. Escozor porque



digo si somos del 38% y estamos orgullosos de eso, no vamos a ser capaces de cambiar la sociedad, y nosotros queremos cambiar esta sociedad”.

“Queremos hacer cambios que sean estructurales, no una mera administración de lo que hoy hay, y eso significa necesariamente, necesariamente hablar más allá de nuestras fronteras, de nuestros espacios de comodidad, de nuestro sentido común”, agregó.

También aseguró que “la rebeldía puede ser parte del Gobierno también. La rebeldía, compañeros y compañeras, es parte de la esencia de ser militantes de un partido vigente”.

Más adelante expresó que “no perdamos el horizonte, nuestro objetivo no es la administración, nuestro objetivo es el cambio estructural de las condiciones de vida en Chile, nuestro objetivo es seguir luchando por mayor igualdad en nuestro país”.

Finalmente, señaló que “como decía la ministra Orellana, que ante el avance de la ultraderecha nosotros decimos ‘estamos aquí’, y vamos a defender con mucha fuerza, con mucha convicción, con mucha claridad a todos quienes han sido excluidos permanentemente del poder, y lo vamos a hacer desde nuestros espacios territoriales y también desde el Estado”.

En la celebración también estuvieron presentes representantes de organizaciones sociales y colectividades oficialistas, quienes junto con las autoridades presentes destacaron los logros alcanzados pese a la corta vida del partido.

“En estos cuatro años hemos asumido tareas titánicas: nos legalizamos en plena pandemia, nos tocó vivir una crisis política y social, y Chile nos entregó la gran responsabilidad de llegar a la presidencia y encabezar un gobierno”, destacó Convergencia Social a través de un comunicado publicado en su sitio web.

“Somos orgullosamente el partido del compañero presidente Gabriel Boric, y en este cumpleaños renovamos nuestro compromiso con los cambios para construir, en conjunto con las organizaciones y movimientos sociales, los partidos del Frente Amplio y la alianza de gobierno, un país mejor para todas y todos”, señaló el texto.



III. Golpes blandos y duros. Por Fernando Dorado

"Una cosa es andar despacio para no tener que retroceder a cada rato, y otra, es ceder ante el contrario creyendo que así se avanza".

Más allá de crisis ministeriales, bloqueos judiciales y parlamentarios, ataques del Fiscal y la Procuradora y de la guerra mediática contra el gobierno de Petro, incluyendo el escándalo-novela de su jefe de gabinete (Laura Sarabia) y del ex-embajador en Venezuela (Armando Benedetti), ha llegado el momento de hacer un balance de lo ocurrido en estos 10 meses.

El presidente ha dicho que sufre un "golpe blando". Es lo normal y lo que ha ocurrido con todos los gobiernos de izquierda y/o progresistas en América Latina. Si las oligarquías no pueden tumbar a los nuevos gobernantes con el "blando" intentarán con el "duro". Es algo comprobado y no debe sorprender. No sabemos si los dirigentes del Pacto Histórico son conscientes de esa realidad.

Nosotros sí sabemos que la oligarquía no va a ceder su poder y sus privilegios "por las buenas". Somos conscientes que las clases dominantes son capaces de violar su propia legalidad cuando lo consideren necesario. Está demostrado que cuando pierden una parte de su Poder (gobierno) se esfuerzan al máximo por preparar las condiciones para recuperarlo, por las buenas o por las malas.

Es lo que está ocurriendo desde el primer día que se posesionó Petro. Usan a diario y en forma sistemática la guerra jurídica, el sabotaje parlamentario y el cerco mediático. Y, por tanto, si somos conscientes de ello, había que diseñar una estrategia para avanzar con consistencia en la principal tarea del momento: acumular fuerza para consolidar un bloque social y político capaz de enfrentar las fuerzas que se oponen al cambio. No solo las fuerzas económicas sino también las culturales.

Pensar que con la fuerza de la mitad de la población que vota, que es una cuarta parte del total de los posibles electores, y con el apoyo de quienes marchan ocasionalmente en las calles (que ya no son ni el 15% de los que se movilizaron durante el "estallido social") se van a conseguir los cambios que requiere este país, es partir de un presupuesto errado y falso. Es pecar de ingenuidad.

La correlación de fuerzas del momento (coyuntural)

En Colombia no se ha terminado de construir ese bloque social que pueda convertirse en sujeto político de la transición democrática. El presidente Petro actúa como si ya estuviera construido.



Importantes sectores populares (campesinos, indígenas, afros, y un sector de los trabajadores asalariados y estudiantes) sobre todo del Caribe, Pacífico, otras zonas periféricas y algunas ciudades, mantienen su apoyo al gobierno (por ahora).

Existen otros sectores informales (mineros artesanales, coccaleros, vendedores ambulantes, moto-taxistas, etc.) que están a la expectativa, pero con la inflación y el aumento del precio de la gasolina están entrando en la franja de los escépticos (y muy rápido pueden ser ganados por la oposición).

Los pequeños productores agrarios y el grueso de los "profesionales precariados" (parte de las llamadas "clases medias"), a los cuales Petro no les ha hecho ni un gesto, están en proceso de alejamiento del gobierno. Algunos ya están en la oposición.

Estos sectores sociales son muy importantes a todo nivel (económico, político y cultural) y no han sido ganados para el proceso de cambio. Sin ellos, impulsar las reformas en salud, laboral y pensional (que en algunos aspectos los afectan en forma negativa), es un verdadero suicidio.

En términos políticos durante estos 10 meses de gobierno la "coalición de gobierno" se ha reducido bastante. Los partidos tradicionales (liberal, conservador y de la U) se han retirado. Los "verdes" se dividieron entre los que apoyan al gobierno y los que lo adversan. Los partidos de la oposición (CD, CR, otros) medianamente se han fortalecido. En el Pacto Histórico han surgido fisuras.

El "bloque parlamentario" que parecía una aplanadora dentro del Congreso ya no existe. Las reformas sociales están –de hecho– aplazadas o ralentizadas. La oligarquía y sus partidos políticos han percibido cierta debilidad y ahora van por todo. Van a tratar de transformar el debilitamiento del gobierno en un triunfo electoral en las elecciones locales y regionales, usando principalmente el tema de la seguridad como ya lo hacen los gobernadores de los departamentos.

Si se produce una derrota del Pacto Histórico en octubre/2023 y ésta es similar a las de Chile y España, el golpismo se va a exacerbar y entraremos en una fase de desestabilización (en la que "suavemente" ya estamos). El bloqueo y la guerra judicial, parlamentaria y mediática entrará en la fase de la "revolución de color" que seguramente será reforzada desde Washington.

¿Sirve la teoría del "golpe blando" para derrotar el "golpe duro"?

La teoría del "golpe del blando" parece ser una excusa para no reconocer los errores estratégicos cometidos por Petro, que no quiere aceptar. Es posible que ese proceso esté en desarrollo, pero, lo más seguro es que las clases dominantes estén pensando



a mediano plazo y, por ahora, están en la tarea de fortalecer sus propias fuerzas mientras debilitan y desesperan a Petro.

Los estrategas de la oligarquía colombiana saben que el "golpe blando" en Colombia no tiene muchas posibilidades de éxito dado que ni el poder judicial ni el legislativo pueden "tumbar" a Petro en poco tiempo. Tienen la experiencia de Samper en 1994 y del mismo Petro en 2014. Además, ni ellos mismos se imaginaban que debilitar a Petro iba a ser tan fácil y tan rápido.

Por ello, antes de avanzar en la idea que aspiro a aportar para el necesario debate, se deben identificar los errores cometidos por el gobierno, diferenciando los que son evidentes y visibles de los que tienen que ver con la estrategia, aunque están completamente conectados.

Los errores visibles se pueden resumir así:

- Se generó mucha expectativa y poco se ha cumplido. "El que mucho abarca poco aprieta".
- Se priorizaron reformas legales sin tener mayorías en el Congreso. "Ensillar sin tener las bestias".
- Se habla de paz pero se cazan peleas a todo dar. "Antes que armas tomar todo se ha de intentar".

Los errores de fondo son repeticiones de experiencias vividas en países vecinos:

- Se mantiene una visión insurreccional. Se habla de transición, pero no se la define con claridad.
- No se han identificado los cambios ocurridos en la sociedad. Perdura una visión "campesinista".
- No existe una propuesta para las "clases medias". Así, las empujamos al lado de la oligarquía.
- Se concibe al Estado (gobierno) como el escenario principal. La gente debe "apoyar" y esperar.
- Caemos en el asistencialismo y paternalismo. No hemos diseñado "subsidios productivos".

De no rectificar el rumbo, seremos nosotros mismos los que les ayudamos a las clases dominantes en su tarea golpista. No se trata de retroceder o de ser "moderados" como algunos proponen. Se trata de ser consecuentes con el programa de impulsar la industrialización y la transición energética, que es una causa que



unifica a amplios sectores de la sociedad colombiana y crea condiciones perdurables ("sostenibles" social, económica y ambientalmente) para resolver paulatinamente los demás problemas históricos.

Se impone la tarea urgente de buscar y encontrarse con los pequeños productores agrarios y con los profesionales precariados, que son los únicos sectores sociales y productivos que están en capacidad de impulsar esa política que trazó Petro en su campaña pero que se ha quedado en simple discurso. Y para hacerlo, no se necesitan nuevas leyes sino acciones prácticas de gobierno. ¡Rectificar es posible!

IV. ¿Salvemos el planeta? Por Hernán Sandoval

Conduciendo por la carretera me encuentro con un enorme cartel publicitario que dice "SALVEMOS EL PLANETA", "NO BOTE BASURA". Magra contribución para enfrentar la crisis múltiple que vivimos, donde sin duda el calentamiento global, que altera las condiciones de vida en la Tierra, es a mi juicio el factor de mayor incidencia sobre todos los otros que convergen en este gran desorden, donde todos nos encontramos desorientados.

De acuerdo a los científicos, el planeta tiene 4.500 millones años y la vida emergió precozmente hace unos 4.000 millones. En su larga existencia, el planeta ha superado volcanismo, cataclismos tectónicos, glaciaciones, calentamiento, impacto de meteoritos (extinción de los dinosaurios, hace 66 millones de años), entre otros cambios significativos. A pesar de ello, la vida ha persistido en muchas formas, más de 4.000 millones de años.

Los primeros homínidos habrían surgido hace unos 7 millones de años, menos de un segundo en un siglo, en relación a la edad de la Tierra. El hombre actual tendría unos 300.000 años de existencia, y sólo en los últimos 10.000 años se ha producido la forma de vida y civilización humana que conocemos ahora, breve lapso que ha roto los equilibrios naturales y generado el descalabro que vivimos.

El eufemismo SALVAR EL PLANETA es una falacia, un profundo error conceptual que quita urgencia a nuestras acciones pues presupone que nosotros estamos salvados. El planeta no necesita ser salvado. Los que debemos salvarnos somos cada uno de nosotros y nuestros descendientes, en tanto constituyentes de la especie humana.

Habrán otras formas de vida que persistirán y darán origen a otra evolución, pero ni el planeta ni la vida se extinguirán con la desaparición de la especie humana.



Para salvarnos, nuestra relación con la naturaleza tiene que ser total y radicalmente diferente. Todos aquellos que plantean que habría una solución tecnológica al drama de la extinción de la especie están rehuendo la pregunta esencial que es: ¿la forma de vida actual, con toda la ciencia y tecnología disponible, que nos ha proporcionado el dominio sobre las otras formas de vida de la tierra, es sostenible?

Porque dado que los efectos secundarios del crecimiento destruyen otras formas de vida, contribuyen a acabar con el equilibrio que lo permitió. Debemos constatar que el crecimiento económico, como respuesta a las necesidades humanas, daña las posibilidades de la vida humana y no resuelve la necesidad de mitigar el deterioro y el daño de nuestras posibilidades de vida presentes y futuras.

¿Tenemos la posibilidad de hacerlo? ¿Pueden las sociedades humanas organizarse de otra manera, para enfrentar el cataclismo de supervivencia que nos amenaza?

Pienso que es muy difícil cambiar un modo de pensamiento que no se imagina otra forma de ser; esto es una fatalidad porque nos conduce a la desaparición de la especie humana.

Cualquier cambio significativo de la forma de vida de la especie va en contra de las fuerzas económicas que dominan al mundo. Se pierden negocios, actuales o factibles y por lo tanto no conviene al modelo dominante. Mantenerlo requiere minimizar la amenaza: hablar de calentamiento global y de las causas del “cambio climático” es amenazante. “Cambio climático” me parece una expresión neutra, los cambios pueden ser beneficiosos o perjudiciales, pero es una expresión ambigua que no lleva toda la carga de riesgo del “calentamiento”, que es lo que resulta de la acción humana en su afán de expandir la economía sin límites.

Estamos viviendo el mayor desorden concebible, al mismo tiempo que hay que enfrentar los rigores de un clima extremo, la destrucción de la capacidad productiva de la Tierra con las consiguientes migraciones masivas, gran encarecimiento de los alimentos, aumento del precio de los combustibles, junto con la destrucción de la naturaleza (extinción de numerosas especies), el incremento de la pobreza en todo el mundo, y en especial el sobre consumo de los recursos naturales, que ya no bastan para satisfacer las necesidades de la población.

Hay además una crisis mundial de la política por pérdida de confianza en las instituciones y el desgobierno que esto trae (inseguridad, criminalidad en aumento, bancarrota de los Estados, entre otros males). Esta convergencia de crisis nos pone en una situación de perplejidad que hasta el momento sólo lleva a respuestas parciales, limitadas, porque parten de la misma concepción filosófica, o religiosa o ideológica, que ha posibilitado llegar a esta situación.



No hay respuestas, sólo la de los poderes constituidos que básicamente buscan mantener la estructura que les ha dado la calidad de poderes, que no quieren perder, y que tiene que ser profundamente modificada para dar respuesta a la situación actual.

Nuestro país está plenamente inmerso en el caos global. La desconfianza de las instituciones es una muestra y también lo es nuestra total despreocupación por el tema ambiental. En la última encuesta CEP (noviembre-diciembre de 2022), la preocupación por el ambiente ocupa el lugar 15, de los 18 temas propuestos a los encuestados.

Más recientemente (30 de mayo de 2023), la Cámara de Diputados aprobó una resolución que reconoció “la evidencia científica que prueba la incidencia de la acción humana en el cambio climático”. Sin embargo hubo 31 votos en contra y 17 abstenciones. Casi un tercio de las diputadas y diputados niegan en la práctica la acción humana como causa del calentamiento global.

Con esa visión no llegaremos a generar una acción profunda y con impacto en el modelo de sociedad que nos lleva a la extinción.

Dejemos que el planeta siga su curso, ¡salvemos la naturaleza y la especie humana!

V. Consejo Constitucional: Resumen de la jornada que dió el vamos a nuevo proceso. Bio Bío TV

Hacer clic en el vídeo:

